

ENTREGAS DE
LA LICORNE



1-2

NOVIEMBRE 1953

MONTEVIDEO

DIRIGIDA
POR
SUSANA SOCA

CONSEJO DE REDACCION: SAN JOSE 824

Suscripción a 4 números \$ 12.00
Número suelto \$ 4.00

COPYRIGHT 1953 BY: ENTREGAS DE LA LICORNE
IMPRESO EN EL URUGUAY PRINTED IN URUGUAY

SUMARIO

I

HOMENAJE A PAUL ELUARD

PRESENTACIÓN

- JEAN COCTEAU: *PORTRAIT DE PAUL ELUARD*
RENÉ MICHA: *EL QUE INSPIRA*
JOSÉ BERGAMÍN: *"NUESTRA SOMBRA NO APAGA EL FUEGO"*
RENÉ CHAR: *NICOLAS DE STÆL*
SUSANA SOCA: *POESÍA DE ELUARD*
PAUL ELUARD: *BLASON DÉDORÉ DE MES RÊVES*

II

- FRANCISCO ROMERO: *DESCARTES, SPINOZA Y LEIBNIZ*
JORGE LUIS BORGES: *LA APOSTASÍA DE COIFI*
RAFAEL ALBERTI: *COROT*
JOSÉ BERGAMÍN: *AHORA QUE ME ACUERDO...*
FERNANDO PEREDA: *SUCESOS REALES*
FELISBERTO HERNÁNDEZ: *LUCRECIA*
CARLOS RODRÍGUEZ PINTOS: *DIEZ CANCIONES DEL*
"CANCIONERO DE CAMPOSECRETO"
CARLOS REAL DE AZÚA: *CONVERSIÓN, DESILUSIÓN Y DILEMA*
SILVINA OCAMPO: *LA VIDA INFINITA*
JULIÁN MARÍAS: *EL ITINERARIO HACIA DIOS DEL P. GRATRY*
ORFILA BARDESIO: *EL LAÚD EN EL BOSQUE*
CARLOS GURMÉNDEZ (h.): *LA INTERIORIZACIÓN DEL ARTE*
EDUARDO DIESTE: *INVENCION FRANCISCANA*
EMA RISSO PLATERO: *LA MAGIA ETERNA*
RICARDO PASEYRO: *LA POESÍA ESENCIAL DE SAINT-JOHN PERSE*
ÁNGEL RAMA: *MARTÍ, POETA VISIONARIO*
GUIDO CASTILLO: *EL TALLER TORRES GARCÍA*
J. HELLMUT FREUND: *ARTE FOTO-GRÁFICA*
JACOBO LANGSNER: *"EN ATTENDANT GODOT" DE SAMUEL BECKETT*
SHERBAN SIDERY: *CARTA DESDE PARÍS*
ANTONIO LARRETA: *"THE LIVING ROOM" DE GRAHAM GREENE*
JEAN BARUZI
ILUSTRACIONES: VALENTINE HUGO: *RETRATO DE ELUARD*
MANDELLO: *FOTOGRAFÍAS*

POESIA DE ELUARD

Fragmentos de un Estudio

por

SUSANA SOCA

... **H**LE preferido los poemas cortos a los poemas largos” dijo ELUARD, “porque he pensado que todo poema largo es una sucesión de poemas cortos. Pero esta vez se trata de un poema largo”. Y empezó a leer “*Blason des Fleurs et des Fruits*”, cuyas pruebas en aquel momento corregía.

Estábamos en la casa en que vivió mucho tiempo y que reconocemos en el verso que habla de “*La flamme naine souveraine*”.

Estaba situada en el centro de una larga calle uniformemente despojada de todas las gracias naturales y artificiales que hacía decir a algunos amigos: él se castiga viviendo allí. Entrábamos y era el deslumbramiento de los ídolos, de PICASSO, de MAX ERNST, DALÍ o MIRÓ, hábilmente combinados con los lomos refulgentes de sus libros ardiendo en discreto fuego y unidos entre sí por algo indefinible... “La reina” era el ídolo del triángulo verde, principal resto de una colección ya dispersada de objetos de Oceanía que él y BRETON habían hecho célebre.

Decía el poema con una especie de transparencia, en una identificación completa con cada una de sus partes, como si reposadamente se paseara de nuevo en el jardín de St. Germain, cuyas flores y frutos había llegado a conocer tan extrañamente a través de los cinco jardines multiplicados de los sentidos. Como si quisiera descansar en ellos por última vez antes de darse al horror del mundo en que vivíamos, terminaba diciendo:

*J'ai beau vous unir vous mêler
Aux choses que je sais par coeur
Je vous perds le temps est passé
De penser en dehors des murs.*

La lectura me produjo una sensación primera y decisiva, a la cual todas mis sensaciones vuelven, como a su fuente. Y por ella he penetrado mucho más tarde en su poesía.

La identidad poética estaba dada por el lenguaje. Lo objetivo y lo subjetivo pertenecían a una misma naturaleza, el río interior atravesaba zonas diferentes sin detenerse. Una misma realidad ligaba las imágenes claras de carácter general y las imágenes oscuras que respondían a la experiencia singular del poeta. Y apoyados y guiados por las imágenes claras llegábamos a una especie de familiaridad con las oscuras. Por una frase como

*A menacer le ciel le lis
Use le tain de son miroir*

entrábamos en el poema y llegábamos a las secretas frases...

Sauge bague de mousseline

Chrysanthème cheval brutal

*Seringa masque de l'aveugle
Ecorce de la nuit d'été.*

Las encantaciones se sucedían inseparables dentro de la unidad del lenguaje poético. Y sólo sabíamos que el poeta había sido solicitado por ella y elegido, a su vez, las había elegido...

Usaba un lenguaje propio en el que las palabras de todos los días adquirirían propiedades específicas y en él vertía la totalidad de su experiencia. Todo lo que la memoria contiene entraba en las imágenes. Asociaciones de ideas y de sonidos, juegos de palabras, subterfugios del sueño, estados de trance y extrema lucidez, consonancias imprevistas y exigentes. Se hacía una transposición secretamente trascendida, con un cierto pudor excesivo e irónico de aparecer trascendida. Quedándose en el encanto de las cosas. Dejando que las relaciones profundas entre ellas se hicieran por sí mismas. Y de esa fusión de elementos innumerables en un lenguaje único surgía una evidencia: la de la unidad poética. La sentíamos hasta en las frases más arbitrariamente individuales, las que pertenecían a la historia singular del poeta con las flores y frutas objeto de su canto. Y ellas despertaban en nosotros sensaciones informúladas correspondientes a otras historias de flores y frutas que eran las nuestras, reveladas por el poder de la poesía...

Desde los juveniles poemas de 1918 hasta el último y soberano "*Blason dédoré de mes rêves*" en el que seguía trabajando hasta sus últimos días, en noviembre de 1952, corre el secreto fuego que él inventara desde el prin-

cipio. "Je fis un feu l'azur m'ayant abandonné — un feu pour être son ami" . . . Con él construye y vuelve a construir una lámpara para bajar a las minas de la propia angustia y en un instante decisivo tocar las raíces comunes a la angustia de todos. En el comienzo estaba la soledad "sin creador ni criaturas" y su pesadilla amenazaba a los sueños que largamente soñó. Había que salir de ella, a la luz del fuego que él inventara con todos los dones del día, "los bosques, los trigales, las casas y sus llaves, las pieles y las fiestas". A la otra orilla de sí mismo estaba el ensueño del acercamiento final, de la fusión con los seres y las cosas, en el sufrimiento o la alegría.

Su fuego oscilaba entre los dos extremos de la realidad que era el sueño y para unirlos, construyó el lenguaje progresivamente adaptado al fuego hasta llegar a la identidad. Entonces el lenguaje fué el instrumento de su liberación.

Su voz nos aparece precedida por las voces seculares de la poesía francesa desde VILLON a BAUDELAIRE. Y por la herencia incalculable de las canciones populares, refranes, proverbios y acertijos. Hace su verso simultáneamente con la tradición y la revolución. . .

Descompone y recompone las frases con procedimientos que recuerdan sea a PICASSO, sea a MAX ERNST, sea al primer CHIRICO. Porque ha sido destino del mundo contemporáneo el que diversas formas artísticas aparezcan estrechamente ligadas a la pintura. Las palabras en el verso de ELUARD se transforman como las figuras en función de sus relaciones recíprocas. Hablando de su grande amigo y de las razones diversas de admirarle, el poeta repetía: ante todo PICASSO es el trabajo. Y él trabaja su verso, lo estira y contrae hasta darle la flexibilidad, que más que a la palabra hablada pertenece a los contrarios ritmos de sus sensaciones. Primer poeta del surrealismo, se arroja con pasión en el movimiento revelador de poderes mágicos, en busca de una poesía total en la que cada poeta se integra y desaparece. Pero ya en 1926, cuando ELUARD establece la diferencia entre el sueño, la escritura automática y el poema, comprendemos que la fusión soñada no ha sido posible.

Con ese superracionalismo del que habla BACHELARD, el poema se integra a los descubrimientos surrealistas, sin desaparecer.

Es el instante de la máxima agudización del lenguaje, que con sorprendente docilidad vuelve a la informada infancia de las sensaciones y logra tomar la forma de su percepción profunda y, en un acuerdo transparente con la imaginación, la transporta al campo de la poesía. "Yo me disuelvo en mi candor" dice uno de sus versos. . .

Y al pensar en esa transparencia que es una forma de infancia, recordamos la frase de MAX JACOB que ELUARD no olvidaba. Durante las últi-

mas conversaciones entre ellos, cuando ELUARD después de largo tiempo fué a visitarle a la iglesia de Saint Benoit, poco tiempo antes de que MAX JACOB fuera detenido y llevado a morir en la enfermería de Drancy, éste le repetía continuamente: "Usted será salvado por su inocencia"...

Los años de poesía identificados con la presencia de NUSCH nos muestran al poeta dueño de todos los juegos de la profunda expresión. La sonrisa de aquella cara centelleante y consumida tantas veces pintada por PICASSO, tantas veces fotografiada por MAN RAY, se multiplica en otras sonrisas innumerables proyectadas sobre las cosas que él ama. "Je parle d'un jardin mais j'aime justement". Por medio de ella, él comunica con el mundo y ella nos aparece inseparable de la preocupación social que, conjuntamente con la guerra, se hace avasalladora.

En 1942, en el período de las terribles persecuciones, entra con ARAGON en el partido comunista.

Estaba desde siempre obsesionado por una frase: el hombre al servicio del hombre. Y a la manera como él la entendía, lealmente la sirvió. Fué la forma de su religiosidad.

El drama de la expresión se transforma en drama de la conciencia. Todo había servido al lenguaje y ahora él quería servir. Todos los temas entraban en la trama viva del verso. Pero ahora reclamaban sólo espacio y él poeta deliberadamente lo cedía. Con cierto ascetismo se negaba a la transposición que era su lenguaje natural.

*... Ville glacée d'angles semblables
Ou je rêve de fruits en fleur
Du ciel entier et de la terre
Comme a de vierges découvertes
Dans un jeu qui n'en finit pas
Pierres fanées murs sans écho
Je vous évite d'un sourire*

Decour a été mis à mort.

Es el tiempo en que cuando la belleza fuera del tiempo viene a su encuentro, él se retira porque no quiere darle "la desesperación o la esperanza que son el fundamento de la poesía".

No quiere ser perturbado: pero con frecuencia vemos en los poemas políticos y sociales, una frase poética admirablemente, que traza un camino visible entre los dos extremos de su obra. Esa obra que en el último poema nos aparece en toda su unidad y de la cual el poeta obstinadamente afirmó que formaba parte de una única realidad.